



La Oficina de Pastoral Juvenil de la Diócesis de Turín, en unión con el proyecto juvenil Oftal -que está presente en la jurisdicción eclesial y busca la asistencia espiritual de las personas enfermas- realizará del 1º al 6 de septiembre la peregrinación anual de los jóvenes al Santuario de Lourdes.

El evento es ocasión propicia para que las nuevas generaciones se involucren en las diferentes formas de voluntariado que están presentes en la diócesis, sobre todo en la atención de las personas enfermas o con alguna discapacidad física, como ha destacado Don Luca Ramello, Director de la Oficina Diocesana de Pastoral Juvenil, en una nota difundida por la Diócesis de Turín.

"La cita anual de la peregrinación a Lourdes representa una oportunidad especial no solo para actuar en servicio de las personas enfermas, sino para aprender de ellas", añadió.

La peregrinación contará con la presencia de los jóvenes que pertenecen a grupos parroquiales, oratorios, y movimientos, y aquellos que ven en el voluntariado con los enfermos una forma de servicio.

Todos partirán en bus desde Turín hasta el Santuario de Lourdes, donde acompañarán a los grupos de enfermos que llegan al santuario en busca de sanación por mediación de la Virgen, así como de diferentes actividades en torno al voluntariado.

"La peregrinación será motivada por el animado Grupo Juvenil del Oftal de Turín, dedicado a su preparación, en el servicio concreto de los peregrinos, ante todo

enfermos, en el canto litúrgico, en los servicios del santuario, en los momentos de ocio y celebración, y, por último, en el tejido de una relación humana personal que puede continuar y crecer una vez regresen a casa", señaló el Padre Luca Ramello.

La iniciativa es también una respuesta a la invitación que hizo Mons. Cesare Nosiglia, Arzobispo de Turín, en la Carta Pastoral que dirigió a los jóvenes turineses y maestros de su diócesis, con fecha del 8 de septiembre de 2017.

Allí, el prelado escribió: "Los invito a ponerse a disposición para el servicio de las personas enfermas o con discapacidad, sobre todo a través de las asociaciones que educan a los jóvenes a estar cerca de quien sufre, en el cuerpo y en el espíritu".

En el documento, el Arzobispo habla asimismo sobre la importancia de involucrar a los jóvenes en iniciativas de caridad que buscan la promoción humana: "Hoy en nuestra Iglesia existe la extrema necesidad de los jóvenes por renovar y revitalizar el compromiso de la caridad y de un bienestar que supera el asistencialismo, y sea generador de promoción humana y social de cada persona, reconocida en su dignidad y la capacidad de proveer a sí mismo y a los suyos con las propias competencias y posibilidades".

"No podemos dejar este campo al compromiso de ancianos y adultos voluntarios, generosos y disponibles, de nuestras comunidades. Necesitamos custodiar y promover una particular atención, no ocasional sino responsable y constante, a aquellos que en nuestra sociedad corren el riesgo de volverse 'invisibles', sobre todo las personas enfermas, con discapacidad, o extranjeros e inmigrantes", añade Mons. Nosiglia.